L

a curiosidad nos ha llevado a la lectura de las revistas académicas dedicadas a la historia de la contabilidad. Recientemente encontramos un artículo de Angélica Vasconcelos, Adriana Silva, Patrik Gomes & Cilene Vieira, titulado *[Requirements demanded of accounting practitioners by the market in the second half of the 19th century](https://www.scielo.br/j/rcf/a/6yvS4mhZHvvxPBx8C5vWcqH/?lang=en)*, publicado por la *Revista de Contabilidad & Finanzas*, USP, São Paulo, v. 32, n. 85, p. 65-79, Jan./Apr. 2021, en el cual se lee: “*We filled a gap in the research by investigating the demographic characteristics and competences required of accounting practitioners in the second half of the 19th century in the state of Pará, specifically in the period from 1859 to 1889. We revealed that, regarding personal characteristics, the market in Pará in the second half of the 19th century preferred to hire single male accounting practitioners from the 12 to 16-year-old age group. Concerning competences, we showed that the requirement most demanded by merchants was the previous experience, followed by competence in bookkeeping, knowing how to read and write, having good handwriting, knowing arithmetic, and speaking other languages. ―We presented that, in Pará in the 19th century, it was imperative to have knowledge related to the area or to the branch of business in order to obtain a job opportunity in the accounting market. Over the years, influences of the Italian and U.S. schools and the government (Rodrigues et al., 2012) have led to better performance in professional actions by meeting the demands of the government and of society based on theoretical-methodological principles that have sought to improve the traditional accounting practices.* (…)”

En los libros que dieron origen a la colección contable que existe en nuestra biblioteca universitaria también encontramos que se concebía una estrecha relación entre el contable y las actividades de la empresa, requiriéndose un verdadero empoderamiento. Realizaban actividades de administración especializada, que era cuidadosamente anotada a efecto de la correspondiente rendición de cuentas.

La experiencia siempre ha tenido un rol fundamental en la preparación de los contadores. Muchos aprendieron por trabajar al lado de sus padres, otros porque fueron confiados a tutores que les guiaron en el descubrimiento de la ocupación.

En los programas de pregrado se destina un pequeño espacio a las prácticas, a través de las cuales varios consiguen una ocupación estable. Sin embargo, se requiere mucho más. Concretamente reiteramos que hay que organizar laboratorios para el trabajo diario de los estudiantes en las diversas tareas que corresponden a un profesional de la contabilidad.

Así como en el artículo se resalta la importancia de hablar varias lenguas, hoy en día el bilingüismo se considera fundamental. En varios programas observamos seis niveles de inglés. Mínimo es necesario leer con facilidad literatura técnica, requiriéndose la expresión oral y escrita para el desempeño en empresas multinacionales.

*Hernando Bermúdez Gómez*